



Capítulo 1024

Fuerza del Alma

«No, no debería volver a usar la técnica sin nombre, al menos no ahora. Tendremos que establecernos en algún lugar antes de que lo intente de nuevo», pensó Yuan.

Después de todo, si intentaba usar la técnica sin nombre y perdía el conocimiento debido a la reacción, no podría proteger a la Familia Huang y fallaría en la Escalera al Cielo.

Afortunadamente para Yuan, su dolor de cabeza desapareció media hora después y su tez pálida también volvió a la normalidad.

"No deberías volver a usar esa técnica. Creo que podría haber algo mal en ella", le advirtió Huang Xiao Li.

"Está bien", asintió con una sonrisa amarga.

Mientras continuaban su viaje a la Ciudad Mamut Colosal, Yuan protegería el carruaje de todo tipo de bestias mágicas y la mayoría de ellas tenían la fuerza de un Emperador Espiritual.

«Estas pruebas se están volviendo demasiado ridículas demasiado rápido. Solo intento ascender al Tercer Cielo y ya me veo obligado a luchar contra Emperadores Espirituales. A este paso, tendré que luchar contra Inmortales si quiero ascender al Cuarto Cielo». Yuan suspiró para sus adentros.

"¿Cómo te sientes, Yuan? Lamento que tengas que soportar todo esto tú solo. Me encantaría ayudarte, pero me siento impotente en este lugar". Huang Xiao Li se sintió un poco culpable, al ver cómo Yuan lidiaba con todas sus amenazas solo.

No os preocupéis por mí. Soy la razón por la que estamos haciendo este viaje innecesario, así que es lógico que asuma la responsabilidad y os proteja a todos.

"Por cierto, ¿a qué distancia estamos de nuestro destino?" Se giró para preguntarle al conductor.

"Al ritmo que vamos, deberíamos llegar en 20 días".

"20 días, ¿eh?"



Yuan no dijo nada más y cerró los ojos para cultivar.

Durante los siguientes cuatro días, Yuan no haría nada más que proteger su carruaje de las bestias mágicas.

Al final del cuarto día, el conductor les dijo: «Hay una ciudad más adelante. Si deseáis tomar un descanso, ahora es el momento. No veremos la siguiente ciudad hasta dentro de una semana».

"¡Me gustaría darme un baño y comer algo!", dijo Huang Xiao Li inmediatamente.

"¿Te importa si nos detenemos aquí un momento, Yuan?", le preguntó Huang Chen.

"No necesitas preguntarme, incluso si quieres quedarte aquí una o dos noches", dijo Yuan.

"Está bien, nos detendremos aquí un par de horas, antes de continuar nuestro viaje", asintió Huang Chen.

Una vez que llegaron a la ciudad, el conductor les dijo: "Esperaré aquí. Tómense el tiempo que necesiten".

"¿Estás seguro? Tú también puedes descansar", le dijo Huang Xiao Li.

"Gracias por su consideración, pero me tomo mi trabajo muy en serio. No bajaré de este carruaje hasta que los lleve a todos a Ciudad Mamut Colosal".

"Entiendo."

Algún tiempo después, la familia Huang alquiló una habitación de hotel por un día, lo que permitió que todos disfrutaran de un baño caliente.

¡Ah! ¡Qué bien se sintió! —exclamó Huang Xiao Li con voz satisfecha, tras salir del baño con una toalla envuelta alrededor del cuerpo y el cabello aún empapado.

Huang Chen frunció el ceño al verla y dijo: "No estás en casa. ¡Cuida tu apariencia!"

"Ah, cierto..." Huang Xiao Li regresó rápidamente al baño para secarse el cabello y ponerse ropa.



Después de salir del hotel, fueron a un restaurante cercano y comieron hasta que todos sus estómagos estuvieron hinchados.

Luego regresaron con el conductor que los esperaba fuera de la ciudad y continuaron su viaje durante otros 7 días.

Las bestias mágicas que encontraron durante estos siete días eran más fuertes que los encuentros anteriores.

'Las bestias mágicas se están volviendo más fuertes a medida que nos acercamos a la Ciudad Mamut Colosal, pero mi fuerza no está aumentando... A menos que consuma un núcleo de monstruo o un núcleo de demonio, no podré aumentar repentinamente mi fuerza para pasar la prueba como la última vez.'

En el quinto día que llevaban hasta el segundo punto de control, el carruaje se detuvo por completo cuando una bestia mágica, que estaba parada sobre dos patas, con un par de alas cerradas detrás de su espalda bloqueó su camino.

"¡Es un dragón de montaña!" El conductor parecía aterrorizado por esta bestia mágica.

Tal como suena su nombre, esta bestia mágica era como una pequeña montaña que bloqueaba su camino.

'Necesitaré usar las Artes Astrales del Dios de la Guerra si quiero lidiar con esta bestia...' Yuan suspiró interiormente, después de sentir el aura abrumadora que venía de la bestia mágica.

"Vuelvo enseguida", dijo Yuan a la familia Huang, mientras volaba por los aires y usaba las Artes Astrales del Dios de la Guerra.

—¿Q-qué demonios es eso?! —gritó el gigante al ver la enorme figura que apareció de repente en el cielo.

Luego vio cómo la figura con armadura dorada aplastó al Dragón de la Montaña con un solo golpe, provocando que el mundo entero también temblara.

No era solo el conductor. Incluso el Dragón de Tierra Verde que tiraba del carruaje quedó impactado por lo que acababa de presenciar. Había visto muchas cosas a lo largo de su vida como tirador de carruajes, pero nunca antes había conocido a un humano con tanta destreza.



Yuan regresó al carruaje poco después de matar al Dragón de la Montaña con una tez pálida.

"¿Seguro que no te estás exigiendo demasiado? A este paso, no te quedarán fuerzas para el torneo...", suspiró Huang Xiao Li mientras apoyaba la cabeza de Yuan sobre sus suaves piernas.

"Esa técnica utiliza la fuerza de mi alma en lugar de mi energía espiritual, así que estaré bien siempre que descanse lo suficiente", dijo.

"¿Qué? ¿Fuerza del alma?" Huang Xiao Li de repente puso cara de reflexión.

Se giró para mirar a Huang Chen y preguntó: "Padre... ¿No conoces alguna formación que pueda ayudar a reponer la fuerza de su alma?"

—En realidad, conozco una. —Asintió.

"¿En serio?" Yuan se sorprendió gratamente al escuchar esto.

—Sí. Dame un minuto. —Huang Chen asintió mientras comenzaba a crear símbolos de matriz que Yuan no reconoció.